



Una importante exposición egipcia ha llegado a Betlam desde El Cairo. Será expuesta en las instalaciones de Museo Metropolitano. El grupo del centinela se prepara para cualquier imprevisto que pueda haber durante el acto, pero lo que parecía un simple asalto se convierte en algo mucho más misterioso.

Época: La actualidad.

Protagonistas: El equipo del Centinela (58)

Escenarios: Museo Metropolitano de Betlam (111), un almacén en Industrial Park (112)

ESCENA 1: LA EXPOSICIÓN

Toda la ciudad está expectante ante la gran exposición sobre el antiguo Egipto que ha traido el Dr. Jamenson desde El Cairo. Piezas únicas y que hasta ahora no habían visto la luz serán expuestas en el Museo Metropolitano. Será un acto para recaudar fondos para los más desfavorecidos y en el que no faltarán todas las personalidades importantes de la ciudad, incluyendo al alcalde, concejales y a la Srta Brooke Wayland como mecenas de la exposición. Las medidas de seguridad han sido reforzadas, haciendo de la exposición un lugar casi inexpugnable.

El grupo del Centinela vigila atentamente la exposición. Goodfield no tiene duda de que este tipo de actos suele llamar la atención de los peores criminales de Betlam. Con todo el equipo preparado, esperan que la velada se desarrolle sin incidentes, hasta que una alarma atrae la atención de Fedora, puede ver a través del circuito de cámaras de seguridad, como varios hombres armados han irrumpido en la exposición y están haciéndose con toda lo recaudado durante la velada.

Un coche se sitúa veloz ante la puerta principal del recinto y los atracadores intentan salir precipitadamente con el botín. El Centinela que ya había tomado posiciones para actuar, entra en escena y los reduce ante la atónita mirada de todos los asistentes. Con los Guardias de seguridad deteniendo a los asaltantes, una sirena alerta de un robo en el interior de la exposición, uno de los féretros está abierto y falta la momia que debía de estar en su interior.

ESCENA 2: HUELLAS EN ARENA

Con las primeras editoriales del nuevo día apuntando hacia el Centinela como colaborador del robo, el equipo se pone a trabajar para esclarecer la desaparición. La momia desaparecida correspondía a una pareja de sarcófagos dorados y muy ornamentados. Cuando investigan sobre ellos, descubren que aunque en los primeros apuntes de la excavación indicaba que fueron 2 las momias que contenían, una de ellas fue robada durante el traslado del lugar del descubrimiento hasta El Cairo.

Mientras el equipo trabaja para conseguir más información sobre traficantes de objetos antiguos e identificar a los asaltantes, el centinela se infiltra en el recinto para hacer un estudio más exhaustivo y poder interrogar al Dr. Jamenson. Tras superar las distintos niveles de seguridad, Láseres, placas de presión y guardias, consigue acceder a la sala donde estaban expuestos los sarcófagos gemelos. Un análisis in situ indica que una persona hubiera sido incapaz de abrir la pesada tapa del nicho y que todo indicaba que había sido levantada desde el interior. Identificados los asaltantes como delincuentes comunes, parecen no tener relación con el robo de la momia. Todo indica que tan sólo el Dr. Jamenson podrá arrojar luz sobre estos extraños hechos que han sucedido.

ESCENA 3: NIDO DE RATAS

El equipo del Centinela trabaja a contrarreloj por localizar al Doctor, que parece desaparecido. Sin pistas donde buscar, localizan un almacén en Industrial Park, donde se rumorea que hay contrabandistas de arte. Cuando llega el Centinela e inspecciona la zona, puede observar al Dr. Jamenson hablando sobre el robo de la momia y otros objetos de valor de la excavación. Desde su posición, el Centinela podrá ver una caja alargada que podría contener el cuerpo desaparecido. Antes de que pueda actuar, es descubierto por los contrabandistas y se produce un importante enfrentamiento donde tendrá que ir neutralizando a los enemigos mientras el Dr. Jamenson huye en coche a toda velocidad con las antigüedades.

Reducidos los enemigos, el Centinela se lanza en persecución del doctor que se dirige hacia el Museo Metropolitano. Cuando llega al recinto, los vigilantes de la entrada han sido reducidos y todo hace indicar que algo pasa en el interior. Tras explorar el museo y neutralizar a los compinches del Doctor, el Centinela llega hasta el almacén de carga, donde Jamenson intenta cargar piezas de valor en el vehículo. Sabiéndose acorralado saca del asiento posterior a la directora del museo que amordazada mira aterrorizada la escena.

ESCENA 4: AMOR ETERNO

Cuando todo parece que habrá un final dramático, una sombra aparece en la espalda del Doctor. El equipo se queda petrificado al reconocer una figura momificada que avanza hacia el doctor. Desoyendo las advertencias del Centinela, el desconocido extiende sus manos y atrapa al Dr. Jamenson en una espiral de arena que lo cubre todo. El Centinela coge a la directora y mientras la arena se dispersa y pueden observar el cuerpo sin vida del doctor en el suelo. La momia se vuelve hacia el coche y de un fuerte golpe abre la caja que estaba en el maletero. Con ternura, el muerto viviente alza en sus brazos a otra momia de menor tamaño y se dirige hacia la sala de exposiciones. El Centinela y la directora del museo asisten atónitos viendo como la momia deposita a su pareja en uno de los sarcófagos y lo cierra, volviéndose hacia ellos y pronunciando una frase en un idioma desconocido, se introduce en la otra tumba, para cerrarla sobre él.

Ante los inexplicables hechos, la directora del museo se encargará de desmentir las acusaciones vertidas hacia el Centinela y destapará la red de tráfico de antigüedades que dirigía el Dr. Jamenson. Finalmente, ya en el cuartel general, el equipo del Centinela habrá conseguido traducir las palabras de la momia y que decían: "Nuestro amor no conoce el tiempo ni distancia, esta por encima de sueños y deseos. Nos juramos amor eterno y así será hasta el fin de los días".